

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 11, Apocalipsis 6 Los Sellos Del Rollo

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su enseñanza sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 11, Apocalipsis 6, Los Sellos del Rollo.

El capítulo 6 de Apocalipsis, que registra los acontecimientos que tienen lugar cuando se sueltan y abren los sellos del rollo del capítulo 5, dice así.

Vi como el Cordero abrió el primero de los siete sellos. Entonces oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con voz como de trueno: Ven. Miré y delante de mí había un caballo blanco. Su jinete sostenía un arco y le entregaron una corona. Partió como un conquistador empeñado en conquistar.

Cuando el Cordero abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente decir: Ven. Entonces salió otro caballo, uno de color rojo fuego. A su jinete se le dio el poder de quitar la paz de la tierra y hacer que los hombres se mataran unos a otros.

A él se le entregó una gran espada. Cuando el Cordero abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente decir: Ven. Miré, y delante de mí había un caballo negro; su jinete sostenía una balanza en la mano.

Entonces oí una voz entre los cuatro seres vivientes que decía: Un litro de trigo por jornal, y tres litros de cebada por jornal, y no dañéis el aceite ni el vino. Cuando el Cordero abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: Ven. Miré y ante mí había un caballo pálido; su jinete se llamaba Muerte, y Hades lo seguía de cerca.

Se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, hambre, peste y con las fieras de la tierra. Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido. Clamaron a gran voz: ¿Hasta cuándo, Señor Soberano, santo y verdadero, hasta que juzgues a los habitantes de la tierra y vengues nuestra sangre?

Luego, a cada uno de ellos se les dio una túnica blanca, y se les dijo que esperaran un poco más hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a ser asesinados, como lo habían sido ellos. Vi cómo abrió el sexto sello. Hubo un gran terremoto, el sol se puso negro como cilicio hecho de pelo de cabra, y toda la luna se puso roja como la sangre, y las estrellas del cielo cayeron a la tierra, como caen los higos tardíos de la higuera cuando es sacudida por un fuerte viento.

El cielo retrocedió como un pergamino, enrollándose, y cada montaña e isla fueron removidas de su lugar. Entonces los reyes de la tierra, los príncipes, los generales, los ricos, los poderosos y todo esclavo y todo hombre libre se escondieron en cuevas y entre las rocas de las montañas. Clamaron a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos del rostro del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero.

Porque ha llegado el gran día de la ira, ¿y quién podrá resistir? Una de las preguntas que la mayoría está interesada en plantearse y tratar de responder tiene dos vertientes. Número uno, ¿qué son estos sellos, especialmente los asociados con los cuatro caballos? Y segundo, ¿cuándo ocurrieron? ¿Son estas cosas que ya han sucedido? ¿Juan representa una serie futura de sellos o una serie de eventos que van a tener lugar? ¿Cuándo ocurrieron y qué son exactamente estos sellos, especialmente los primeros cuatro caballos? Una cosa con la que creo que debemos comenzar es darnos cuenta de que debemos ser cautelosos al tratar de identificarlos, exactamente qué son y exactamente cuándo tuvieron lugar o tendrán lugar. Porque 2.000 años después, estamos leyendo algo que somos extranjeros investigando.

Estamos mirando hacia atrás casi 2.000 años, a algo que el primer escritor y los primeros lectores probablemente habrían entendido en gran medida. Y ahora, 2.000 años después, analizamos esto y tratamos de encontrarle sentido. Por lo tanto, creo que se requiere bastante precaución, reconociendo la diferencia de género y la distancia histórica que enfrentamos al tratar de superarla.

Pero quiero sugerirles desde el principio que creo que el capítulo 6 de Apocalipsis hace esto. Mi tesis es que el juicio de Dios se está derramando sobre el imperio idólatra, impío y opresivo de Roma y su economía. Y cualquier otra nación o cualquier otro pueblo que participe del error de Roma, pero también cualquier otra nación, porque, como hemos visto, porque esta serie de sellos lleva a la segunda venida de Cristo, el sello número 6 nos lleva a la gran día de la ira de Dios al final de la historia.

Por eso, sugeriría, por tanto, que aunque Roma sea el centro de atención, el autor toma una situación y la sitúa en el contexto del juicio final, del día del Señor, del gran día de la ira de Dios, por lo tanto, cualquier otro pueblo o cualquier otra nación que participe y repita el error de Roma en cualquier momento de la historia, también se podría hacer referencia, no a que Juan vio diferentes imperios sucesivos, sino que usa imágenes que llegan hasta el segundo. venida de Cristo. Entonces, cualquiera, como dice Richard Baucom, cualquiera a quien le quede el gorro profético debe usarlo. Como ya hemos dicho, los primeros cuatro sellos van juntos.

Y la razón es, hemos dicho lógicamente, que vamos a ver todos estos eventos relacionados entre sí, como resultado uno del otro. Y segundo, todos están unidos con la imagen de un caballo que cabalga sobre la tierra. El trasfondo, uno de los

principales trasfondos de las imágenes del caballo, nuevamente, es el Antiguo Testamento.

Si regresa al capítulo 6 de Zacarías, y como hemos visto, estoy convencido de que Juan en realidad tuvo una visión de estos caballos, pero los interpreta claramente a la luz de otras visiones proféticas de sus predecesores proféticos para aclarar e interpretar. y describir a sus lectores exactamente lo que vio. Y en Zacarías capítulo 6, que también, como profeta, también es muy parecido a Ezequiel, gran parte tiene la forma de una visión, una especie de precursor de obras apocalípticas posteriores, como Daniel y el Apocalipsis, el primer Enoc del que leemos. un poquito antes. Pero esto es lo que dice Zacarías, capítulo 6, y leeré los primeros ocho versículos.

Miré de nuevo hacia arriba, y delante de mí había cuatro carros que salían de entre dos montes, montes de bronce. Los primeros carros tenían caballos rojos, los segundos caballos negros, el tercero blancos y el cuarto tordo, todos ellos poderosos. Le pregunté al ángel que me hablaba: ¿Qué son estos, Señor mío? El ángel me respondió: Estos son los cuatro espíritus del cielo que salen de estar en la presencia del Señor y del mundo entero; el del caballo negro va hacia el norte, el del caballo blanco va hacia el oeste, el del moteado hacia el sur.

Y cuando los caballos fuertes salieron, se esforzaban por recorrer toda la tierra. Y él les dijo: Id por la tierra, así recorrieron la tierra. Entonces me llamó: Mira, los que van hacia la tierra del norte han dado descanso a mi espíritu en la tierra del norte.

Mi punto de lectura es simplemente demostrar que, aunque Juan parece hacer algo un poco diferente a ellos, Juan extrae sus imágenes y la descripción de su visión del texto, especialmente uno como Zacarías capítulo 6. Pero creo que Juan también puede tener Otro texto en mente, y ese es otro lugar donde encontramos un relato más específico de los tipos de plagas y cosas con las que Juan identifica a los caballos, se encuentra en el discurso escatológico de Jesús en Mateo 24. Al comienzo mismo de la enseñanza de Jesús en Mateo 24, comienza a contar cosas que deben suceder antes del fin. Estas no son sólo señales de tribulación que garantizan que estemos al final.

De hecho, Jesús dice lo contrario. Es interesante, dice; estas cosas tienen que suceder, pero el fin aún no ha llegado. Así que no os dejéis engañar cuando veáis estas cosas.

Generalmente es lo contrario de lo que hacemos hoy. Vemos terremotos, guerras y hambrunas, y estamos convencidos de que éste debe ser el fin. Pero Jesús advirtió contra esto y dijo: No os dejéis engañar.

Estas cosas deben suceder. Sí, hay señales de que el fin se acerca, pero tienen que suceder y no deben confundirse con el fin mismo. Así que estas son las señales que Jesús dice que sucederán.

Y creo que Jesús está sugiriendo que estos son el tipo de cosas que caracterizarán la historia de la iglesia, la historia del pueblo de Dios, hasta la venida de Cristo, cuando regrese para llevar la historia a su consumación. Entonces, comenzando con el versículo 4 del capítulo 24, Mirad, pues, que nadie os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y engañarán a muchos. Oirás hablar de guerras y rumores de guerras.

Así que tengan esto en cuenta: guerras y rumores de guerras. Pero procurad no alarmaros. Cosas así deben suceder, pero el fin aún está por llegar.

Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambrunas y terremotos en varios lugares. Todas estas cosas son el principio de los dolores de parto.

Entonces seréis entregados para ser perseguidos y ejecutados. Las naciones os odiarán por mi causa. En aquel tiempo, muchos se apartarán, se traicionarán y se odiarán unos a otros, y aparecerán muchos falsos profetas que engañarán a mucha gente.

A causa del aumento de la maldad, el amor de muchos se enfriará. Y me detendré allí mismo. Pero quiero llamar su atención sobre algunas de las cosas que Jesús menciona y que acabamos de leer en los cuatro caballos, los sellos o las plagas de los sellos que están conectadas con los cuatro caballos.

Note el énfasis de Jesús en la guerra y los rumores de guerra, así como en el levantamiento de nación contra nación, reino contra reino. Note la mención de la muerte. Note también la mención de la hambruna.

Todos ellos emergen en el capítulo 6, de modo que lo más probable es que, junto con textos como Zacarías 6, Juan sea consciente del propio discurso escatológico de Jesús y del tipo de cosas que sucederían y que funcionarían como preludios a la venida de Cristo, a la segunda venida, o al día del Señor que vendría en el futuro. Ahora, lo que quiero hacer es pensar y observar cada uno de los cuatro caballos, especialmente también las otras dos focas, hacer preguntas sobre lo que estas focas podrían significar y buscar posible información de fondo que pueda ayudarnos a descubrirlo. exactamente lo que está pasando. ¿Cómo son estos juicios sobre el mundo? ¿De qué manera el Cordero derrama ahora su juicio sobre la humanidad? Como dije, estoy convencido de que principalmente el capítulo 6 pretende ser un juicio sobre la manera de hacer las cosas en Roma.

Este es el juicio de Dios sobre un imperio que es idólatra, malvado, opresivo y violento, al juzgar su economía, al juzgar a todo su imperio y la forma en que está haciendo las cosas. Entonces, comenzando con el caballo número uno, o el sello número uno, ese es el caballo blanco. Ahora bien, el caballo blanco es descrito como aquel que sale y conquista, que está empeñado en conquistar, que lleva una corona y tiene un arco.

Curiosamente, ha habido un par de maneras de entender esto, ya sea negativa o positivamente. De hecho algunos han tomado esto positivamente y han dicho que este primer caballo en realidad se refiere a la persona de Jesucristo, quien también viste un manto blanco y monta a caballo y vence, en Apocalipsis capítulo 19 y versos 11 en adelante. Por eso, algunos están convencidos de que se trata de una imagen de Jesucristo que sale y vence.

Y ha habido otras sugerencias positivas sobre cómo entendemos esto. Algunos han sugerido que esta es una imagen del triunfo del evangelio o algo así. Sin embargo, lo que es intrigante es que los otros tres caballos, como veremos, y como usted se dio cuenta cuando lo leyó, los otros tres caballos parecen claramente negativos y parecen ser claramente imágenes de juicio.

De modo que hay una buena razón para tomar este primer caballo también como imagen del juicio. Y especialmente si vamos a correlacionar esto con Zacarías 6 y también con la enseñanza de Jesús en Mateo 24, creo que hay buenas razones para tomar esto no como una imagen positiva de Cristo o la conquista del evangelio, sino como una imagen de juicio. Y veremos qué podría ser eso.

Una segunda opinión, otra opinión común, es que algunos toman esto como una referencia a un futuro anticristo. Es decir, esta persona montada a caballo, este jinete a caballo es una persona real. Sería el anticristo del fin de los tiempos.

Y aquellos enfoques del Apocalipsis que ven los capítulos 4 al 22 como únicamente futuros a menudo ven esto como el anticristo del fin de los tiempos. Que después de que la iglesia ha sido removida, ahora el anticristo emerge en escena para causar estragos y causar problemas. Entonces, algunos verían esto como un evento futuro únicamente en persona.

Sin embargo, voy a argumentar en un momento y tratar de demostrar que probablemente no deberíamos limitar esto a una persona o evento futuro, lo que me lleva a un tercer enfoque. Creo que una visión preferida es que este jinete, no el escritor, sino el jinete, simboliza, es simplemente un símbolo de conquista y poder militar.

Corresponde a la afirmación de Jesús de que oiréis de guerras y rumores de guerra. Nación se levantará contra nación. Reino contra reino.

Y aquí encontramos un símbolo de poder militar y conquista en el contexto de la guerra. Y en mi opinión, esta imagen encaja perfectamente con Roma. Es decir, Roma estableció su paz mediante la conquista militar y el poder militar.

De hecho, quizás la manera de conectar esto fue el capítulo 19, con Jesucristo saliendo en un caballo y vestido con una túnica y saliendo en un caballo blanco, para ver esto como una parodia de Cristo. Nuevamente, esto debe verse como un pobre reflejo de la conquista y una perversión de la conquista y la victoria que Jesucristo mismo eventualmente obtendrá. Pero esto probablemente refleja la expansión militar, la conquista y los combates violentos que caracterizaron al Imperio Romano.

Quizás también refleje el hecho de que Roma intentó conquistar a los santos. Más adelante en el capítulo 12, especialmente en el capítulo 13, por ejemplo, veremos que Roma viene a la derrota y sale y hace la guerra, lucha contra los santos. Entonces, el caballo número uno probablemente se refiere a Roma como un ejército poderoso.

Se refiere a ella como empeñada en la conquista y logra la paz a expensas de la lucha y la conquista. Conquista mediante la guerra; expande sus fronteras sólo a través de su poder militar. En cierto sentido, esto podría ser una crítica al mito romano de la Pax Romana, de que Roma proporciona paz.

Y ahora Juan, por el contrario, dice que no, que Roma en realidad trae la paz a un precio. Creo que esto también será cierto para el segundo caballo. Roma trae la paz a un precio, es decir, a través de la violencia y la guerra.

Esto nos lleva entonces al caballo número dos. El caballo número uno entonces simboliza el hecho de que Roma está empeñada en conquistar, conquistar y guerrear y así es como establece la paz. El caballo número dos entonces, sello número dos, es un caballo rojo que indica y simboliza el derramamiento de sangre y la matanza.

Observe que el jinete de este caballo también recibe una espada. Una vez más, la imagen aquí, en mi opinión, es que Juan está desmantelando una visión de Roma. Una vez más, esto se atiene al mito de la Pax Romana, de que Roma beneficia a todo su pueblo.

Roma está aquí para establecer la paz. Roma ha traído bendición, prosperidad y paz a todo el imperio. Pero nuevamente, Juan nos recuerda que esto se hizo con un precio.

La promesa de paz de Roma tiene un precio: la guerra, el derramamiento de sangre y la violencia. La espada aquí, nuevamente, puede contrastar con la espada que sale de la boca de Cristo. Sí, Roma hace violencia y logra y conquista y logra la victoria.

Pero Cristo, finalmente, con su espada así lo hará. Vimos esa imagen en el capítulo uno. Lo verás nuevamente en el capítulo 19.

Entonces, la espada probablemente esté destinada a contrastar con eso. Roma también empuña la espada, pero lo hace con violencia y derramamiento de sangre. Conquista y establece la paz a un precio.

Así que aquí se retrata a Roma como un imperio violento y sediento de sangre. Y esto queda claro cuando empiezas a estudiar la historia de Roma. Descubres que es uno de conflicto, tanto externo como interno.

Sí, Roma, nuevamente, conquista naciones mediante el derramamiento de sangre. Sometería a las naciones. Trajo la paz al imperio.

Expandió su imperio mediante la violencia y el derramamiento de sangre. Pero incluso internamente, los emperadores romanos se masacraban entre sí o a otros a quienes consideraban una amenaza al trono. La lucha por el control y la pugna por el trono dio lugar a una interesante serie de actos de derramamiento de sangre y violencia.

Por ejemplo, ya desde el principio, en el año 44 a.C., Julio César es asesinado. Después de eso, sigue una interesante serie de eventos de rivalidad en un intento por sucederlo. Y encontramos historia tras historia de rivales ejecutados.

En los años 68 y 69 d. C., hubo en realidad una serie de tres emperadores durante ese muy corto período de tiempo que llegaron al poder pero pronto fueron asesinados. La historia romana es una historia de derramamiento de sangre y matanzas para ganar poder, controlar el mundo y extender su dominio. Entonces, ya vemos entonces, en contraste con la forma en que Cristo conquista, allá en el capítulo 5, como un Cordero inmolado, degollado a través de un sacrificio sufriente, en contraste, Roma conquista a través de su poder militar, a través de la violencia y el derramamiento de sangre, y a través de un interminable luchas y conflictos.

El caballo número tres entonces, equivalente al sello número tres, se describe como un caballo negro. Y este caballo, el jinete de este caballo viene cargando una balanza. Inmediatamente, un lector del primer siglo leería esto y reconocería una balanza que simboliza el desequilibrio, especialmente en el comercio.

También puedes volver a un par de Proverbios en el Antiguo Testamento y en otros lugares para comprender este lenguaje en una escala injusta. La justicia se pervierte cuando la balanza no se equilibra adecuadamente en situaciones de comercio y comercio. Y entonces, al llevar una balanza, esto sugiere y simboliza que este sello y este caballo van a tener algo que ver con un desequilibrio en el comercio, o en mi

opinión, un desequilibrio y una perversión de la justicia en el sistema romano. Economía y sistema de comercio romano.

Y este caballo sugiere claramente sufrimiento y hambruna como resultado de ello. Uno puede ver nuevamente la progresión de la guerra y el deseo de conquistar y el deseo de extender el propio dominio, y a través del poder militar, el derramamiento de sangre y el conflicto interno, el resultado de tal situación sería a menudo hambruna y sufrimiento para muchas de las personas involucradas. Y entonces, hay una especie de progresión aquí.

La declaración, característica interesante de este sello es la declaración que proviene de una voz anónima en el versículo 6, donde hay una voz entre los cuatro seres vivientes; No está claro si se trata de uno de los cuatro seres vivientes, más probablemente una voz anónima entre ellos. ¿Es este Dios mismo el que habla? ¿Es el Cordero? No está en letras rojas en mi Biblia, así que no puede ser el Cordero; No puede ser Jesús. No, simplemente no sabemos quién es exactamente esta voz, y encontramos varias voces anónimas en el Apocalipsis donde no está claro si este Dios o el Cordero o algún ser angelical. Pero lo importante es lo que dice esta voz, un litro de trigo por jornal y tres cuartos de cebada por jornal, y no dañen ni dañen el aceite y el vino.

Ahora bien, lo que está pasando aquí es simplemente esto. Lo que se describe aquí parece ser una hambruna, una situación de hambruna en la que el trigo cuesta el salario de un día entero, es decir, suficiente trigo para sólo una cantidad diaria de trigo. En otras palabras, cuando dice en el versículo 6, ¿dónde fue eso? Un litro de trigo, lo traduce la NVI, un litro de trigo habría sido suficiente para alimentar a una persona.

Y ahora el autor dice un litro de trigo por el salario de un día. En otras palabras, algunas de sus traducciones pueden decir un denario. Era bien sabido que un denario equivalía aproximadamente al salario de un día.

Pero alimentar a una persona con trigo, trigo que habría sido un alimento básico necesario, era algo común y deseable de comer para sustentar a alguien. Pero para una sola persona, y mucho menos para una familia entera, la ración diaria de trigo para una persona costaría el salario de un día entero. Y luego dice después de eso, tres cuartos de cebada por el salario de un día.

Tres cuartos de cebada eran suficientes para alimentar a una familia, pero también costaban el salario de un día entero. Y además, la cebada no era tan deseable como el trigo. No era tan beneficioso y quizás nutritivo como el trigo.

Y así, tres cuartos de un grano menos importante, que sería la cebada, suficiente para alimentar a una familia pequeña, también sería el salario de un día. Entonces

tenemos esta situación en la que el trigo y la cebada son escasos. Y nuevamente, la imagen puede ser el resultado de una guerra, etcétera, etcétera.

Ahora tenéis una situación de hambruna. Y ahora, debido a la hambruna, los alimentos básicos, el más importante, el trigo, suficiente para alimentar a una persona, cuestan el salario de un día entero. Entonces no queda suficiente para tu familia.

Y tres cuartos de cebada, que es menos deseable, pero sigue siendo un alimento básico, suficiente para alimentar a una familia pequeña, seguía siendo el salario de un día entero. Así que estos precios exorbitantes de estos productos básicos no son alimento para los ricos; Se trata simplemente de comida común que bastaría para sustentar a alguien durante un día, es escasa y el precio es exorbitante debido a la inflación. Pero también hay otra parte interesante de esto.

Y otra cosa que decir: el trigo y la cebada no eran para los ricos, sino sólo alimento para los ricos. Era un alimento básico común tanto para ricos como para pobres. Pero en este caso, sólo los ricos podrían permitirse lo suficiente para alimentar a su familia.

Entonces se empieza a ver que la situación es una economía desequilibrada. Es pervertido. Es opresivo.

Pero hay algo más que es interesante. La voz también termina diciendo, no dañes el aceite y el vino. Ahora bien, ¿qué está pasando aquí? Para alimentar a una población en crecimiento, a medida que Roma comenzó a crecer y expandirse, la ciudad misma, fue necesario importar cereales, como trigo, cebada, maíz y cosas así.

Entonces, para que Roma pudiera sostener su ciudad e imperio en constante florecimiento, necesitaba importar cereales. Pero a menudo esto tuvo lugar a expensas del resto del imperio, a expensas de algunas de las provincias, que a menudo explotaban; importarían cereales de las provincias para alimentar a una población cada vez mayor en Roma, lo que significaba que las provincias tendrían menos. Además, ¿de dónde viene el aceite y el vino? Cuando el autor dice, no toques el aceite ni el vino.

Aunque algunos sugieren que el aceite y el vino serían alimento para los ricos, el aceite y el vino probablemente no se limitaban a los ricos. Una vez más, esto era sólo un alimento básico y habría estado allí para el consumo común, aceite y vino. Pero la cuestión es que el aceite y el vino no son alimentos básicos como el trigo y la cebada.

Entonces, lo que tenemos, nuevamente, es algo fuera de equilibrio. Si bien los productos básicos y necesarios para la vida, el trigo y la cebada, son escasos y tienen precios exorbitantes, sólo los ricos pueden permitírselo, y la mayoría de la gente no

lo hará en una situación de hambruna. Irónicamente, las mismas cosas que no son necesarias, el aceite y el vino, ahora abundan.

Reflejado en este lenguaje, no dañes el aceite y el vino. Y lo que podría haber detrás de eso es esto. Lo que sucedió a menudo es que debido a que comerciar y exportar aceite y vino a Roma era más lucrativo, muchos terratenientes ricos, en lugar de cultivar trigo, maíz y productos básicos y cosas así, cultivaban viñedos y olivos para obtener aceite y vino porque eran más beneficiosos. para el comercio.

Así que, una vez más, tenemos esta economía fuera de control o al revés, especialmente en las provincias, donde las necesidades de la vida, los productos básicos de la vida, como el trigo e incluso cosas menores como la cebada, eran escasos y sus precios eran tan absorbentes que la mayoría de la gente no podía. No podemos permitirnoslo, mientras que cosas que no eran productos básicos, como el aceite y el vino, cosas que no eran necesarias para la vida, ahora abundan, tal vez, nuevamente, porque a los terratenientes ricos les resultaría más lucrativo cultivar esas cosas y exportarlas. para su propio comercio. Entonces tenemos una economía o un comercio que está al revés, y donde ahora hay terratenientes ricos que se benefician del vino y el aceite, y todos los productos básicos son escasos y muchos no pueden costearlos; sólo los ricos podrían permitírselo, aunque John no enfatiza eso. Entonces tienes las cosas al revés; Roma termina, su economía explota las provincias que la rodean, y en mi opinión entonces, lo que Juan está haciendo es atacar la economía de Roma para demostrar lo que sucede cuando tienes un imperio opresivo, impío, idólatra y violento que está empeñado en la conquista, empeñado en establecer su propio gobierno, entonces lo que ocurre no es sólo violencia y derramamiento de sangre, sino también hambruna y una economía pervertida y patas arriba, fuera de control y desequilibrada.

En otras palabras, la ciudad de Roma sobrevivió a expensas de otras naciones y del resto del imperio. De hecho, sabemos que en Roma se produjeron numerosas hambrunas. Dudo que Juan se esté refiriendo a una hambruna específica.

Hay quienes incluso han sugerido que este lenguaje no daña el aceite ni el vino. Algunos han sugerido que esto pudo haber reflejado un edicto de Domiciano que ordenaba talar todos los viñedos debido a la escasez de grano; es decir, los viñedos que se usarían para cultivar cosas para el vino deberían ser talados y reemplazados por el cultivo de maíz y otros granos, debido a la escasez, y que el imperio se rebeló contra eso, y nuevamente, porque los terratenientes ricos querrían cultivar esas cosas serían muy lucrativas y beneficiosas, como las cosas para el aceite y el vino. No estoy del todo seguro de lo que se refleja aquí.

No estoy del todo convencido de que esto refleje el edicto de Domiciano. En cambio, pienso de nuevo, la voz es sólo una manera de demostrar y señalar la inequidad y el desequilibrio de la economía romana como parte del juicio de Dios sobre el Imperio

Romano debido, nuevamente, a su violencia y su arrogancia, su impiedad, su idolatría, su empeño en conquistar y conquistar, y ahora esto es parte del juicio a una nación a través de una economía que está patas arriba. De hecho, parece que, si lo lees con atención, el edicto de Domiciano es todo lo contrario de lo que dice la voz aquí en el capítulo 6 y el tercer sello.

Entonces, el juicio del primer sello fue sobre el deseo de Roma de conquistar y expandir su reino, tal vez un ataque a la Pax Romana. Sello número dos, como resultado de ello, su deseo de conquista significa que logró la paz a un precio que es el derramamiento de sangre y la violencia, tanto externa como quizás interna. Y finalmente, el resultado de eso fue a menudo hambruna y una economía que estaba patas arriba, y una economía que estaba desequilibrada y carecía de equidad y era opresiva e injusta.

Y finalmente, el caballo número cuatro, o el sello número cuatro, que es un caballo pálido, y como se puede ver, los colores, en cierto sentido, son representativos de lo que sucede en cada uno de los colores del caballo. los caballos salen. Pero el caballo número cuatro, entonces, es un caballo pálido que es el clímax de los tres primeros. Y nuevamente, el caballo pálido es descrito como, cuando sale, descrito como Muerte, el jinete se llama Muerte, y Hades lo sigue de cerca.

Se les dio poder sobre una cuarta parte de la tierra para matar con espada, lo que en cierto modo resume los dos primeros sellos, y luego el hambre y la plaga, que resumirían, y las bestias salvajes luego resumirían el sello número tres, especialmente el hambre, los injustos, y la peste, la economía injusta y el hambre que resulta de la guerra. Así que el sello número cuatro, el caballo número cuatro, se sitúan en el clímax y resumen de los primeros cuatro. Entonces, el sello número cuatro significa muerte y Hades, siendo Hades el lugar de los muertos, el lugar de la muerte, un término que surgirá más adelante en el Apocalipsis.

Una vez más, como resultado de la guerra, de la conquista, del derramamiento de sangre, del hambre y de una economía al revés, el resultado es la muerte en muchos lugares de la Tierra, y especialmente dentro del Imperio Romano. Entonces, juntando todo esto, en mi opinión, los primeros cuatro sellos exponen la expansión militar de Roma, sus prácticas económicas, su pretensión de proporcionar paz, beneficios y prosperidad para todo el imperio, y estos sellos, entonces, como el juicio de Dios, y como el juicio del Cordero sobre Roma, nos recuerdan, entonces, que la promesa de paz y prosperidad de Roma tiene un precio. Tiene el precio de la inestabilidad, el conflicto y la lucha constante.

Se produce a costa de derramamiento de sangre, violencia y muerte. Se produce a costa del hambre y de una economía desequilibrada y al revés, y luego el resultado de eso es la muerte de aquellos dentro del Imperio Romano. Entonces tenemos la imagen de un imperio que está siendo puesto patas arriba.

De manera verdaderamente apocalíptica, Juan está exponiendo a Roma tal como es en realidad. Es realmente un imperio sanguinario, violento y opresivo que explota a otros dentro de su imperio y explota a otras naciones y realmente no promete que la paz y la prosperidad que promete sean realmente un espejismo porque en medio de eso, hay hambruna y hay muerte y hay derramamiento de sangre para mantener su imperio y tratar de mantener su dominio sobre todas las cosas. Entonces, te encuentras con un imperio devastado por conflictos, guerras, derramamiento de sangre, luchas, violencia, disparidad económica y colapso.

Estos son vistos como juicios de Dios sobre Roma. Quiero hablar de eso en un momento. Pero, de nuevo, es importante verlo.

Creo que una de las cosas que Juan está haciendo es atacar los propios reclamos de Roma sobre el Pacto Romano y traer paz y seguridad. Y entonces, volvamos a los capítulos 2 y 3. ¿Cómo se relaciona esto con los capítulos 2 y 3? Para aquellas iglesias que quieren llegar a un acuerdo con el Imperio Romano, para aquellas iglesias que dependen de Roma para su riqueza y prosperidad, para aquellas que piensan que está bien participar en el comercio de Roma, en la religión de Roma y aceptar las promesas de Roma. de paz y prosperidad, el capítulo 6 demuestra que, en realidad, si quieres hacerlo, también debes participar en los juicios de Roma en el capítulo 6. En cambio, nos recuerda que Roma no cumple lo que promete. Para los fieles, es un recordatorio de que Dios ya está juzgando al malvado Imperio Romano.

Dios ya está en el proceso de establecer su propio reino al comenzar a deshacer el reino de Roma y el imperio de Roma. Por lo tanto, resistid y no transigáis. En cambio, mantén tu testimonio fiel en Jesucristo porque Roma ya está bajo el juicio de Dios.

Ahora, tres temas más de los que hablar antes de pasar a los dos últimos sellos. En primer lugar, uno podría preguntarse: ¿cómo son estos juicios de Dios? ¿Cómo son estos juicios activos de Dios? Y yo sugeriría que lo son. Observe cuántas veces, con cada uno de los cuatro sellos, comienza con el caballo siendo llamado por uno de los cuatro seres vivientes.

Y comienza en el capítulo 6, versículo 1. Vi como el Cordero abrió los seis sellos. Entonces, estos juicios no pueden tener lugar hasta que el Cordero abra los sellos y hasta que los cuatro seres vivientes llamen a los caballos para que vengan. Y luego observen, en un par de lugares encontramos la forma pasiva del verbo.

Por ejemplo, en el versículo 4, a él le fue dado. Un par de veces encontramos que se dio la forma pasiva, sugiriendo que estas cosas sólo pueden suceder con permiso. Entonces, tienes esta imagen donde el Cordero y esto también incluiría los capítulos 4 y 5, donde todas estas escenas de juicio en el capítulo 6 y más allá, en los capítulos posteriores, surgen y vienen del trono.

Entonces, lo que tenemos aquí es una escena donde el Cordero y Dios son soberanos sobre estos eventos. Pero la pregunta es, ¿cómo son estos juicios? El hecho de que salen y conquistan, y hay conflictos internos, luchas, guerras y disensiones, donde hay derramamiento de sangre y violencia para sostener y mantener su gobierno en el imperio, e incluso internamente para que un emperador permanezca en el trono, donde hay hambruna, donde hay una economía que en realidad está desequilibrada y fuera de control, lo que resulta en hambruna y muerte de muchas personas. ¿Cómo es ese el juicio de Dios sobre el Imperio Romano? ¿No suenan más bien como consecuencias naturales que ocurren cuando cualquier imperio hace esto? Bueno, primero que nada, diría que, en cierto sentido, estas parecen consecuencias naturales que ocurren, pero al mismo tiempo, Apocalipsis 6 deja claro que este sigue siendo el juicio activo de Dios sobre Roma.

No se trata simplemente de que Dios simplemente le dé la espalda y luego Roma haga lo suyo y sucedan todas estas malas consecuencias. En cambio, creo que deberíamos ver esto tal vez a la luz de la forma en que creo que deberíamos leer Romanos capítulo 1, donde Romanos capítulo 1 y versículo 18 comienzan con Dios acusando a la humanidad, especialmente a los gentiles, por su negativa a reconocer a Dios y por su negativa a dale gloria a Dios. En cambio, lo que hacen es preferir adorar la creación; Prefieren adorar ídolos que adorar a Dios.

El versículo 18 comienza en Romanos capítulo 1 diciendo que la ira de Dios ya está siendo derramada. La ira activa de Dios, el juicio de Dios sobre el pecado y la humanidad pecadora ya se está derramando. Pero cuando lees el resto de Romanos, te encuentras con esta frase interesante, que Dios los entrega.

Tres veces, dice, Dios los entregó a sus pecados, y Dios los entregó a sus pecados, y Dios los entregó a sus pecados. Entonces, lo que creo que encontramos aquí es algo similar. El juicio de Dios sobre Roma es entregándola a su pecado, entregándola a su deseo de conquista, a su empeño en la guerra, a su violencia, a sus prácticas económicas.

Dios ahora los entregará a eso, y ciertamente cosecharán las consecuencias de sus prácticas malvadas, impías e idólatras. Pero eso es parte del juicio de Dios sobre el Imperio Romano. Y ese es el juicio de Dios sobre cualquier otra nación o imperio que absolutice su poder, que se erija como Dios, que gobierne y extienda su gobierno y mantenga su reino mediante la violencia, la guerra y el derramamiento de sangre.

Este, entonces, es el juicio de Dios al entregarlos a esos pecados y a los efectos desastrosos de esos pecados. Una segunda cuestión es si esto también afecta a los cristianos. Quiero decir, si cualquiera que viviera en el Imperio Romano, incluso los cristianos, no hubiera podido serlo, casi no podría evitar verse afectado por la guerra y el derramamiento de sangre. Si eres un cristiano que vive en Roma o cualquiera de

las provincias romanas de las siete ciudades, de los capítulos 2 y 3, no podrías evitar ser afectado por el hambre y la peste y algunas de las cosas que se enumeran aquí.

Entonces, ¿no se ven afectados también los cristianos? ¿Cómo puede ser éste el juicio de Dios si los cristianos también se ven afectados? Una sugerencia de Greg Beal, nuevamente, en su comentario, creo que es útil. Sugiere que, sí, los cristianos habrían estado sujetos a estas cosas, pero para ellos, estos no eran juicios, sino que servían para refinarlos, probarlos y producir resistencia y fidelidad. Sólo para los incrédulos esto resultaría en juicio.

De hecho, como ya hemos visto en los capítulos 2 y 3, algunas de las iglesias ya estaban sufriendo por lo que estaba haciendo Roma y por lo que estaba sucediendo en el Imperio. Entonces, los cristianos no necesariamente estarían físicamente protegidos de estas cosas, pero para ellos, no funcionaría como un juicio, sino que funcionaría como un medio para fortalecer, refinar y generar perseverancia y fidelidad en el pueblo de Dios y producir perseverancia en el pueblo de Dios. gente. Finalmente, número 3, lo mismo ocurre con los sellos, como creo que es el caso con las trompetas y las copas más adelante, es, nuevamente, ¿qué está pasando? Uno de los temas que está teniendo lugar aquí es en el contexto del juicio de Dios sobre Roma y sobre la humanidad malvada y, nuevamente, cualquier otro imperio que decida seguir los pasos de Roma es ahora visto como Dios juzgando y desmantelando esta creación presente en cierto modo. de un acto de-creativo en preparación para una nueva creación que surgirá en los capítulos 21 y 22.

Entonces, al juzgar a Roma y su imperio y su economía, Dios, en cierto sentido, está juzgando y desmantelando o decreando este mundo presente para provocar el surgimiento de una nueva creación en Apocalipsis capítulos 21 y 22. Ahora, eso trae Nos llevamos al sello número 5. El sello número 5 es de un carácter muy diferente a los primeros cuatro sellos, que fueron cuatro plagas que giraban en torno a cuatro caballos. El sello número 5 no es necesariamente una plaga.

Hay un mensaje de juicio inherente al sello número 5, pero el sello número 5 en sí no es un registro de un juicio o un evento de la misma manera que los primeros cuatro sellos, que fueron identificados como los cuatro caballos. En cambio, en el sello número 5, en los capítulos 6, 9 y 11, creo que podríamos encontrar una descripción de lo que les sucede a aquellos fieles seguidores de Jesucristo que son afectados por los primeros cuatro sellos. Es decir, aquellos que principalmente son masacrados o ejecutados por el Imperio Romano.

En los días de Juan, particularmente, personas como Antipas y otros fueron ejecutados a manos de los funcionarios de las provincias de Roma. Pero ¿qué pasa con los afectados, los fieles seguidores de Jesucristo, que son afectados por los primeros cuatro sellos? Aquellos que han sido ejecutados por su fiel testimonio de la persona de Jesucristo. Ahora, la escena cambia nuevamente de la tierra al cielo con

el sello número 5. Nuevamente, respondiendo a la pregunta, ¿qué pasa con el pueblo de Dios en el contexto de estos juicios en el capítulo 6? Y lo que hace este sello es plantear una cuestión importante para el resto del libro de Apocalipsis.

Ésa es la reivindicación del pueblo de Dios. El pueblo de Dios que sufre a manos de Roma por su fiel testimonio. Ahora, en el capítulo 6, el quinto sello anticipa un tema importante.

Ésa es su reivindicación. Su sufrimiento, incluso hasta la muerte, su testimonio fiel que les llevó al sufrimiento, incluso a la muerte, debe demostrarse que no son en vano. Dios reivindicará a su pueblo fiel que sufrió y murió incluso por su fe.

Observe en este sello, en el sello número 5, observe nuevamente las imágenes del templo. Comienza con las almas de aquellos que han sido ejecutados a causa de su fe, ahora bajo el altar en el sello. El altar también, este es probablemente el mismo altar que surgirá nuevamente en el capítulo 8, en los versículos 3 y 5. El hecho de que las almas están debajo del altar, el altar probablemente refleja el altar del holocausto en el templo.

También puede ser una combinación del altar del incienso y el altar del holocausto. Pero el hecho de que las almas se encuentren bajo el altar celestial, nuevamente significa que el cielo se presenta como un templo. Esta es la morada de Dios.

Encontrarás la contraparte celestial en la forma del altar del templo físico y las características físicas del templo. Pero el hecho de que las almas estén bajo el altar probablemente sugiere su protección. Y lo que hacen, aquellos que han sido ejecutados, las almas de aquellos que han sido ejecutados, las almas aquí probablemente sugieren la vida que continúa incluso después de la muerte física.

Entonces, las almas de aquellos que han sido ejecutados por su testimonio de Cristo, aquellos que han sido masacrados, noten el lenguaje aquí. Dice en el sello número 5 que los que están debajo del altar han sido muertos. Esa es la misma palabra usada para el Cordero que fue inmolado o degollado allá en el capítulo 5. Han sido asesinados por la misma razón que lo fue Jesús: por su palabra de Dios y por su testimonio fiel.

Estos términos los presentamos desde el Capítulo 1. Ahora, debido a su fiel testimonio, han sufrido el mismo destino que Jesucristo y ahora sus almas están protegidas en el cielo debajo del altar. Y lo que hacen entonces es clamar por su sangre, para que sus enemigos sean castigados y su sangre sea vengada. Ahora un par de cosas sobre esto.

Número uno, el hecho de que se encuentren asociados con el altar probablemente también considere su muerte como un sacrificio. Su lenguaje sobre su sangre en

asociación con el altar probablemente retrata sus muertes en términos sacrificiales como un sacrificio. Pero la otra cosa que decir acerca de esto antes de mirar el clamor que hacen y la respuesta de Dios es que aquí es donde comenzamos a ver el lenguaje de aquellos que han sido ejecutados a causa de su testimonio fiel.

Mientras que hasta ahora sólo hemos visto que Juan tiene conocimiento de una persona llamada Antipas que ha dado su vida, que ha muerto a causa de su fiel testimonio. Pero una imagen como esta probablemente sugiere que hay mucho más por venir. Aquí es donde a menudo tenemos la idea de que el Apocalipsis está destinado principalmente a ser un estímulo para aquellos que sufren persecución por su fe.

Y eso es realmente cierto. Pero hemos visto, al menos hasta este punto, que no hay persecución en todo el imperio. No hay ninguna persecución oficialmente sancionada por parte del imperio que salga a arrastrar a los cristianos a las calles, a los anfiteatros y los mate.

Esto ocurrió más tarde, en los siglos II, III y principios del IV. Pero a estas alturas creo que Juan es consciente de que el choque entre el Imperio Romano y la Iglesia sólo va a empeorar. Y habrá muchos, muchos más que, de hecho, debido a su fiel testimonio, resultará en su muerte y experimentará el mismo destino que su maestro, Jesucristo.

Ahora bien, su clamor de venganza en el versículo 10 debe entenderse con mayor precisión, creo, nuevamente, a la luz de las imágenes del Antiguo Testamento. Este clamor, cuando los santos dicen: ¿Hasta cuándo, oh Señor, juzgarás a los habitantes de la tierra? Habitantes de la tierra es un término importante para aquellos que habitan la tierra. Eso ocurre a lo largo de Apocalipsis en términos negativos como aquellos que están del lado de la bestia, aquellos que están bajo la autoridad en el reino de Satanás y aquellos que persiguen, resisten y se oponen al pueblo de Dios.

¿Cuánto falta para que los juzguéis y vengéis nuestra sangre? Creo que es importante ver que esto no es tanto un grito de venganza personal contra los enemigos sino más bien un grito en términos del Antiguo Testamento, nuevamente, para que su sangre sea vindicada, para que se demuestre que su muerte no es en vano. En otras palabras, han sufrido la muerte. La evaluación que Roma y el mundo hacen de los cristianos ha sido que no valen nada y que podemos condenarlos a muerte.

Su testimonio fue en vano. Sacrificaron sus vidas por nada. Murieron innecesaria y sin sentido por nada.

Murieron por lo que es mentira. Entonces, lo que hay que hacer es reivindicarlos. Necesitan demostrar que su sufrimiento y su muerte no fueron en vano.

Necesitan ser reivindicados y recompensados, lo que de hecho sucederá en el capítulo 20 y siguientes. Pero han sufrido a manos del imperio del mal, y eso significa justicia en términos de juicio sobre aquellos que han dado muerte y matado al pueblo de Dios y se han opuesto a Dios y Su reino, pero también vindicación y recompensa mostrando que su muerte y su sufrimiento y La muerte a causa de su fiel testimonio no fue en vano. De hecho, uno encuentra un grito similar de venganza en el capítulo 79 del Salmo.

¿Hasta cuándo, oh Señor, hasta que actúes en nuestro nombre? -- Oseas 1:4. Dios promete vengar la sangre de su pueblo. Nuevamente, Juan está retomando el lenguaje del Antiguo Testamento, donde Dios promete que el sufrimiento de su pueblo no será en vano. Él juzgará a quienes los han matado y los recompensará y vindicará demostrando que su sufrimiento no fue en vano.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su enseñanza sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 11, Apocalipsis 6, Los Sellos del Rollo.